



**ESCUELA E IDENTIDAD**

**EURIAS CASAS CASALLAS**

**CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS  
FACULTAD DE EDUCACIÓN  
LICENCIATURA EN EDUCACIÓN BÁSICA CON  
ÉNFASIS EN HUMANIDADES Y LENGUA CASTELLANA  
BOGOTÁ  
2010**

## **ESCUELA E IDENTIDAD**

### **A manera de introducción.**

Algunas reflexiones personales que me han surgido durante los últimos cinco años, pero sobre todo inquietudes que me han acompañado gran parte de mi vida. Inquietudes que me han llevado a pensar qué difícil es para los individuos aceptar sus condiciones reales de vida. Especialmente hoy cuando los medios y las instituciones han construido nuevas formas de pensar y de vivir. Hay que tener en cuenta la forma de vestir de gran parte de los jóvenes - sin querer generalizar- de las clases bajas, hacen esfuerzos para parecer de condiciones económicas muy buenas. Se preocupan por las marcas, por comer o beber en lugares prestigiosos, e incluso mentir respecto a su lugar de residencia o procedencia.

Por otro lado, los jóvenes procedentes de estratos altos, utilizan zapatos económicos, ropa sencilla e incluso usada, intentando borrar las huellas de jóvenes adinerados, sin tener en cuenta que hay rasgos físicos y de conducta que les delata su procedencia, que pueden llegar a parecer ridículos, raros, “uno es parte de su sociedad, es parte de su tiempo y de su época. Y aunque no se lo proponga pienso que refleja esa época”( Ospina, W. López, R. Saldarriaga, J. 2000, pag.83).

Sucede también que hay hogares populares que se esfuerzan o endeudan para poder llenar su casa – de alquiler- de los últimos avances tecnológicos sin solucionar primero su problema de vivienda. ¿Será que la adquisición de éstos suplen verdaderamente las necesidades familiares o simplemente se admite como una forma de entrar en determinados grupos sociales o de aceptación? ¿Qué hay detrás de esto que hace avergonzar de la verdadera realidad, y por el contrario, sume en imaginarios que pueden causar inconvenientes en el desarrollo?.

Existe también la renuncia a la nacionalidad, a grupos sociales, a la procedencia regional o al estrato. Es necesario mencionar que hay medios e instituciones que buscan estandarizar y calificar de bueno o malo, bonito o feo, verdadero o falso, tanto a los lugares como a las formas de pensar y de actuar, que lleva a que existan ciertas preferencias y renunciaciones. ¿Debo renunciar o incomodarme por que el país, la región, la comunidad, el estrato al cual pertenezco no estén dentro de las categorías que coloca la

sociedad?, ¿debo borrar de la realidad mi historia?, o acaso ¿los imaginarios son tan reales como la realidad misma?.

Surge otra pregunta, ¿qué hace que los sujetos actúen de tal forma que sus acciones no sean coherentes con la realidad?, a mi parecer esa actitud puede desencadenar en situaciones que impidan un desarrollo sano de la persona. Considero que renunciar a la historia, a la realidad esta muy relacionada con problemas de identidad. O bien, si los actos de las personas se ven influenciados por la mentira como se ve más arriba (en el caso de mentir en el lugar de residencia) se verán afectados los individuos en su particularidad y por consiguiente la colectividad.

Hasta aquí se ha debelado situaciones cotidianas que pueden desencadenar en inconvenientes en la identidad individual. Ahora, hay que tener en cuenta los planteamientos del filósofo y sociólogo francés Gilles Lipovetsky, quien en su texto la era del vacío expone como la postmodernidad esta impregnada de individualismo, de tal manera que la colectividad pierde poder y se abre espacio a “una nueva fase en la historia del individualismo occidental”(Lipovetsky, 2003, pág 1) . Como bien lo afirma el autor, es un individualismo producto de las nuevas formas de control de los comportamientos, de la diversificación de los modos de vida, de creencias y de roles. Situaciones que indiscutiblemente fragmenta la sociedad, teniendo como resultado la reproducción de sectas y el desconocimiento del sujeto como parte de una macro comunidad, es decir, como sujetos pertenecientes a un departamento, a un país.

Ahora si al individualismo que reina en la sociedad se le adiciona los grandes avances tecnológicos, (especialmente en las comunicaciones), donde se presenta el modelo de país, de ciudad, de vivienda, aún será más el inconformismo con la realidad que rodea. Es por eso que hay que pensar en medidas que tiendan a la solución y si está en manos de las instituciones formadoras la primera debe ser la escuela.

No es necesario afirmar que la escuela sea la institución donde nacen los remedios a todas las problemáticas sociales. Estoy de acuerdo con lo que Dino Segura decía en el 2006 en una conferencia distrital, la escuela se ha convertido en la institución que remedia todos los problemas sociales y por el contrario, debe ser una institución que construya la sociedad. La escuela debe ser una ingeniera social no que corrija las fisuras, deterioro o desaciertos de la sociedad, sino que construya una nueva, con bases sólidas que responda a los avances y exigencias del futuro. “o se educa para la sociedad que existe, o se hace para cambiarla”(Suárez, R, 2004, pág.43)

Es importante los cuestionamientos realizados hasta ahora y es necesario pensar en una propuesta que apunte a una solución. Surge una pregunta ¿la escuela puede hacer algo por la identidad tanto individual como colectiva?. Ésta se responde afirmativa o negativamente de acuerdo a la mirada y los grados de conciencia que se tenga sobre la importancia de la misma. Para mi es afirmativa, la escuela puede hacer algo y además es una obligación. De lo contrario los jóvenes, incluso los adultos seguirán intentando

encontrarse lejos de aquí, lejos de si y siendo victimas de estrategias de mercado que coloca espejos que distorsionan la mirada y confunden la propia imagen.

La propuesta que se desarrolla en este texto esta dirigida a la materia de humanidades y lengua castellana, que es la que me compete. Además la considero de vital importancia porque ésta enseña a leer, no sólo textos escritos, sino también la realidad. Y de acuerdo al tipo de realidad que se le presente al estudiante así será el tipo de realidad que viva.

Como bien se puede observar es importante cuestionarnos en torno a las problemáticas de identidad pero sobre todo realizar planteamientos tanto teóricos como prácticos en pro de posibles soluciones. No quiero con esto decir que es fácil. Requiere de un trabajo juicioso e incluso de cambios tanto en las instituciones educativas como de las entidades que las rigen (ministerio de educación y secretarías). Sin dejar atrás las facultades de educación como instituciones formadoras de formadores. Entonces la tarea no depende de unos pocos, sino de una red que si unifica las fuerzas lo consigue. De lo contrario queda en manos de los maestros de humanidades y lengua castellana, especialmente quien lea este texto. O por lo menos estoy seguro que a lo que a mi corresponde lo hare.

## **Problematizando el concepto de identidad**

Cuando hablo de problemas de identidad y utilizo el término, debo reconocer que ya se han realizado estudios y conceptualizaciones en torno a la misma, “la temática identitaria se introduce en las ciencias sociales a partir de la influencia del psicoanálisis, y no comienza a ocupar un lugar central en ellas sino a partir de la década de 1960” (Altamirano, 2002, pag. 129). mucho antes, los fundadores de las ciencias sociales (Marx, Weber, Durkheim) habían abordado el concepto, aunque no hallan utilizado el término, también los filósofos griegos habían abordado temas relacionados con la misma. Más recientes estudiosos como Octavio Paz, Ignacio Ellacuría entre otros han realizado análisis interesantes sobre identidad.

El historiador hondureño Marvin Barahona afirma que “La identidad, como búsqueda y como interrogante, ha despertado la curiosidad del mundo moderno en momentos y grados diferentes, con mayor o menor intensidad, diluyéndose a menudo en el conjunto de problemas generales que éste enfrenta” (Barahona, M.1993, p. 19). El autor deja claro que la identidad no se ha manifestado sólo como búsqueda, sino también como interrogante. El término ha presentado problemas de conceptualización, interpretación e incluso inconvenientes al interior de los resultados de los estudios. Problemas que dificultan su aplicación afectando el desarrollo personal y de la colectividad, especialmente la latinoamericana donde la riqueza cultural y la mezcla étnica, ha producido una diversidad que se confunde entre si.

Quiero en este trabajo reconocer y citar con frecuencia los planteamientos y las reflexiones del escritor colombiano William Ospina quien se ha preocupado por mirar la historia de Latinoamérica y de Colombia. En especial citare los aportes que tienen que ver con identidad, pues al igual que Rubén López y Jhon Saldarriaga considero que sus ideas nutren o alimentan el tema de la identidad. Sobre todo Ospina manifiesta una seria preocupación por reconocer y aceptar el pasado, esa historia que yace en las raíces de nuestros pueblos (que no son sólo los pueblos indígenas, sino también la descendencia africana y la europea) y que es básica para comprender el presente y proponer un futuro. Hay que pensar en la importancia de buscar un diálogo constante entre pasado y presente. Es decir, un diálogo entre los sucesos del pasado y la realidad del presente<sup>1</sup>.

El diálogo entre presente y pasado es el que permite crear grados de conciencia en el sujeto. La realidad o el momento mas próximo al hoy está determinado por el pasado, y es el pasado el que con más afán se quiere borrar. Puede ser que éste sea el que nos encasilla en categorías como pobre, o pastuso o simplemente colombianos. Para contrarrestar “el más trivial de los discursos de la globalización que es el que pretende que para entrar en la fiebre del globo hay que abandonar la memoria de la aldea” (Cromos junio 18 de 2007). Creo que hay que ser prudentes,

“no creo que pueda haber una mundialización, que pueda haber una cultura internacional simplemente borrando y aplastando las culturas locales y las tradiciones. Creo que puede llegar a haber una cultura mundial si todas esas tradiciones del mundo dialogan entre si respetuosamente”. ( Ospina, W. López, R. Saldarriaga, J. 2000, pág. 115).

Cómo contrarrestar una cultura globalizante que incluso es mediática, que impone formas de vida y ridiculiza las minorías, que siembra en los pueblos la vergüenza e introduce nuevas formas de ver y pensar el mundo. Incluso construye imaginarios que las gentes no logran diferenciar de la realidad y por el contrario produce efectos de inconformidad e incapacidad de autovaloración. Por otro lado, la propuesta que trae la postmodernidad queda anulada<sup>2</sup>. Además, esta acompañada de juicios de valor tan radicales que fácilmente puede llevar a los sujetos, especialmente a los jóvenes al

---

<sup>1</sup> Hablar de realidad hoy es bastante complicado, sobretodo porque la realidad está directamente relacionada con la subjetividad. Además, los medios de comunicación constantemente construyen realidades valiéndose de la tecnología, incluso realizan distorsiones bastante paradójicas y con tendencias a la manipulación y la homogenización. Textos como la Precesión de los Simulacros de Jean Baudrillard o Imaginarios Urbanos del colombiano Armando Silva, son pertinentes para reflexionar con respecto a realidad.

<sup>2</sup> Teniendo en cuenta los planteamientos con respecto al postmodernismo de Gilles Lipovetsky en el texto la era del vacío, hace referencia al Narcisismo como amor a si mismo. Pero ese culto a si mismo, a la individualidad pierde sentido cuando en los medios de comunicación a demás de resaltarlo siembran grados de inconformidad en los sujetos. Es decir, dan valor al respeto por si mismo, porque los sujetos se vean bien, coman bien, pero el inconveniente radica a la hora que siembra en quien interpreta inconformidad con lo que son, gracias a que colocan modelos excluyentes, por consiguiente, dicha inconformidad lleva al consumismo.

alcoholismo y la drogadicción. O simplemente a un inconformismo que quita valor a la realidad, a la vida.

Uno de los rasgos de la identidad es que obedece a construcciones simbólicas ( mentales y sociales) que no corresponden únicamente al individuo sino que también es producto de la sociedad (tradicción y proyecciones futuras). Es por eso que la identidad se puede convertir en problema, especialmente cuando es mal entendida o mejor mal utilizada por las instituciones de poder<sup>3</sup>.

Aquí cabe una pregunta ¿quién forma la identidad, el individuo realizando un análisis juicioso de su realidad o los medios de comunicación?. Es valida la afirmación de Jesús Martín-Barbero cuando habla de “industrias culturales” (Garretón, 2002, pág.297) y pone de manifiesto que las mass media son los nuevos creadores de las culturas y sin duda éstas lógicamente obedecen a intereses y/o beneficios particulares. Por el contrario, el fin primordial de la búsqueda de identidad debe llevar a contrarrestar la imposición de una forma de concebir el mundo sobre otra, claro (sin excesos porque se convertirá en otra forma de poder).

Después de este preámbulo abordo varios conceptos de identidad o por lo menos propongo uno que se ajuste a este trabajo. Parto de la raíz etimológica de identidad que viene del latín *identitas* (lo mismo). Es decir lo que hay de común. Es necesario volver a comentar que la identidad mal entendida se puede convertir en un mecanismo de dominio, de uniformar las formas de pensar y de actuar, a lo que Herbert Marcuse (1964)le llamara formar un hombre unidimensional.

Vamos a la definición del diccionario de la Real Academia de la Lengua: “Conjunto de rasgos propios de un individuo o una colectividad que los caracteriza frente a los demás. Conciencia que una persona tiene de ser ella misma y distinta a las demás”.(diccionario Real Academia de la Lengua. 2006, pág. 799). Esta definición plantea identidad como rasgos propios de un individuo o una colectividad y como conciencia que la persona tiene de si misma.

La definición de la Real Academia de la Lengua involucra al individuo y la colectividad. Dicha afirmación expone que la identidad no es sólo del individuo sino también de la colectividad, y me atrevo a decir que la una no se puede pensar aislada de la otra, están directamente relacionadas y que la una depende de la otra. Es necesario el fortalecimiento de las dos para un buen desarrollo personal y colectivo, porque hay rasgos que nos identifican como sujetos individuales y únicos, pero también rasgos que nos hacen partícipes de una colectividad, puntos de encuentro entre varios.

---

<sup>3</sup> Es evidente que se ha prestado importancia a la identidad, especialmente a la colectiva. los medios de comunicación se preocupan porque se ame al país en que se vive. En Colombia hay avisos publicitarios que apuntan a consolidar una falsa identidad nacional y se muestra desde características subjetivas: Colombia es pasión o Ser colombiano es un premio. Esta falsa identidad además de ser promovidas por empresas adineradas del país, busca consumidores. El problema es que es utilizada por Cerveza Aguila de la firma Bavaria.

El diccionario involucra la palabra conciencia. La presenta como grados de conocimiento que se tiene sobre si mismo y lo que lo hace diferente del otro, es necesario adicionar la importancia de conocer lo que nos hace colectividad. Hay diferencias bien marcadas entre los individuos, pero hay similitudes bien marcadas en la colectividad. El fin último de un buen desarrollo de la identidad es encontrar las diferencias en la individualidad y la similitud en la colectividad.

La definición del diccionario de la real academia de la lengua (RAE) puede ser aplicada tanto a la identidad individual como colectiva. Pero quiero citar otra definición de identidad que apunta más a la colectividad y con la que más me identifico:

“Conciencia compartida por los miembros de una sociedad respecto a su integración y pertenencia a una comunidad social específica, que posee un marco de referencia espacial y temporal determinado, que se forja a sí misma en un ambiente social y unas circunstancias históricas específicas” (Barahona, M.1993, p. 19).

Lo novedoso que tiene este concepto apunta a la referencia que hace de lo espacial y temporal. La problemática identitaria no nos debe llevar siempre a relacionarla con el pasado sino también con el presente, porque es éste el que con mayor frecuencia se afecta. Ya reflexionaba más arriba sobre los inconvenientes que se presentan en la relación del sujeto con su presente inmediato, que es igual a comprenderlo como la realidad más próxima. Entonces la identidad debe apuntar a reconocer el presente como producto del pasado y que es el pasado y el presente lo único que somos y cualquier eliminación que se realice puede afectar el futuro. Debo reconocer que hay hechos pasados que se quieren eliminar de la mente, pero como lo afirma Altamirano “aun de lo repulsivo tenemos que extraer lecciones que nos enseñen a vivir mejor y a disfrutar mas de la belleza del mundo”. (Altamirano, 2002,pag. 113) cambiaria la palabra mundo por presente y no quiero parecer cursi ni menos sentimentalista. Una relación entre pasado y presente consciente y bien pensada facilita la construcción de un futuro coherente.

Cerrando un poco la conceptualización del término, si la identidad tiene que ver con la individualidad, con la colectividad, con el presente, con el pasado, con el tiempo y el espacio, con el poder, con la relación consigo mismo y con los otros, con la construcción simbólica del sujeto pero también con la construcción social, (si no lo he mencionado antes) también tiene que ver con una construcción permanente, con un proceso, entonces es preciso proponer un concepto que tenga en cuenta éstos elementos. Por eso identidad es la construcción simbólica que obedece al conocimiento subjetivo y colectivo de un individuo en cualquier sociedad, que se comprende como resultado del pasado y del presente, que es coherente con el tiempo y el espacio y que sin ser sectario posee un carácter crítico frente a cualquier otra forma de pensar que se imponga.

Entonces, así pensada la identidad se pueden formar sujetos y sociedades más equitativas, conscientes de si mismas y ricas en sus formas de vida. Para lograr

resultados significativos es necesario el trabajo conjunto entre instituciones tanto públicas como privadas e instituciones educativas.

Entonces yo creo que la principal labor que hoy deberían cumplir por igual los intelectuales, los profesionales, los centros de saber, los centros de orientación de opinión pública, es la construcción urgente de una conciencia nacional solidaria, que nos haga sentirnos verdaderamente parte de una comunidad y dispuestos a caminar juntos a la conquista de algún propósito. (Altamirano, C. 2002 pág. 109)

No con esto quiero que un país tan diverso como el nuestro se piense unitario en la forma de pensar y menos de vivir, pero sí una sociedad que se mire así misma que tenga carácter y capacidad de unión al tomar decisiones que beneficien o afecten la colectividad.

Este texto no se puede quedar en una conceptualización teórica, sino que debe llevar consigo una propuesta; sin duda por tener carácter pedagógico o mejor estar escrito por un educador, las orientaciones van a estar dirigidas a la escuela, entendida ésta no sólo como una construcción física, sino como una organización encargada de la formación de niños y niñas.

## **Problematizando la Escuela**

### **Aproximación a la escuela.**

Como ya se ha mencionado este trabajo reflexiona los problemas de identidad, además busca construir una propuesta que apunte a contrarrestar los inconvenientes que se presentan a la hora de apropiarse una identidad individual y colectiva. Eso hace necesario hablar de escuela, pues considero que ésta puede y debe facilitar herramientas que logren el objetivo. A continuación se presenta una aproximación a la escuela como institución formadora de sujetos y la educación como ejercicio de interacción entre sujeto y realidad. Considero que la interacción entre sujeto y realidad es la que impone formas de ver el mundo y por consiguiente formas actuar en él.

Debo anticipar que no prima una definición de escuela ni de educación, simplemente quiero abordar la mirada que tienen algunas instituciones sobre la educación.

La escuela la entiendo como una organización imaginaria que se da en un espacio físico, en la cual intervienen múltiples relaciones (estudiante-docente, escuela-conocimiento, escuela-sociedad, educación-vida) que hacen de ésta una de las bases fundamentales en la formación del individuo y la construcción de la sociedad, es decir donde se produce una acción educativa.

La educación es de vital importancia en la sociedad y así la conciben tanto las instituciones como los sujetos. Con base a la primacía de la educación se han creado

instituciones dedicadas a la reflexión, vigilancia y control de la misma. Casos mundiales como la UNESCO (organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura), más locales como la OEI (Organización de Estados Iberoamericanos, para la Educación, la Ciencia y la Cultura) y muchos más cercanos como el MEN (Ministerio de Educación Nacional). Entidades dedicadas a pensar la educación y encargadas de llevar a cabo las políticas que deben regir, obedeciendo a políticas mundiales y exigencias de la sociedad.

Es preciso, pues, que la sociedad y sus gobernantes tomen conciencia de que una nueva política es posible y de que apostar por la educación en los tiempos actuales beneficia a la gran mayoría de los ciudadanos. Para ello, nada mejor que un proyecto colectivo que conecte con las ilusiones y las esperanzas de los pueblos y que oriente hacia la educación la fuerza transformadora de las sociedades. Este ha sido el hilo argumental de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) cuando, junto con la Conferencia Iberoamericana de Ministros de Educación, ha formulado el proyecto *“Metas Educativas 2021: la educación que queremos para la generación de los bicentenarios”*. (MARTÍN, E. 2009 pág. 88. OEI).

En la cita anterior es clara la importancia de la educación para transformar la sociedad, en este caso la sociedad Latinoamericana. Para ello, es necesario que los países latinoamericanos establezcan relaciones donde se propongan metas educativas que beneficien y busquen el apoyo de organizaciones tanto públicas como privadas. Dichas alianzas deben obtener como resultado investigaciones rigurosas que apunten, primero a descifrar las exigencias actuales de la educación en Latinoamérica, segundo diseñar propuestas que apunten (sin ser homogenizantes) a objetivos compartidos y claros. Es necesario mencionar que se ha avanzado y que hay instituciones que ya lo hacen.

En Colombia, desde de la Constitución de 1991 se ha prestado mayor importancia a la educación. Después de la Constitución antiquísima de 1886 donde el poder y la educación están centralizados, donde se imparte tanto los contenidos como las formas de enseñar desde la capital y se ignoran por completo las particularidades, no había la intención más que de homogenizar el pensamiento. Es en este escenario y con la intención de descentralizar y respetar las diferencias se justifica la Constitución de 1991.

La función primordial de la Constitución del 91 es concebir y formar una sociedad diferente (descentralizada, que respete las particularidades). Para lograr el objetivo es indispensable realizar cambios principalmente en la educación. A raíz de esto es que el MEN redacta la ley 115 de 1994, y aquí ya considera la educación como “un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y deberes” (ley 115 de 1994, art.1). Es un modo de comprender la educación interesante, pero el problema se presenta cuando la educación es más disposiciones políticas. En la educación no sólo intervienen las intenciones, sino también las acciones de los sujetos y

muchas de las acciones se escapan a los imaginarios de las metas y de las políticas. Además la educación obedece a los avances en el conocimiento, en las formas de comprender el mundo y en los imaginarios de sociedad que se quiere obtener.

Sin duda tanto la OEI como el MEN tienen intenciones que pueden lograr cambios significativos en la educación. Pero qué pasa ¿son suficientes los esfuerzos?, ¿las propuestas son divulgadas y las escuelas están encerradas en sus procesos tradicionales?, ¿será que tanto los administradores de la educación como los maestros están lo suficientemente preparados para asumir los cambios?, o lo más inconcebible ¿hay instituciones tanto educativas y no educativas que les importa poco la educación?, ¿o simplemente se presta mayor importancia a las instituciones formadoras de líderes políticos y de dirigentes del país?. Son preguntas que se pueden resolver realizando toda una investigación o que simplemente pueden no abordarse. No tengo intención de responderlas.

Sí quiero afirmar que la educación durante la historia ha obedecido a paradigmas de la ciencia, tanto de la didáctica como de la psicológica y esto me deja sin bases para decir si el papel de la educación se ha realizado bien o mal. Según lo manifiesta Suárez (2004) la educación ha respondido a varios modelos: modelo tradicional, centrado en el contenido donde lo importante es lograr ciertos objetivos de aprendizaje conceptual o actitudinal claramente definidos por la escuela; modelo existencial, que da primacía al estudiante de cuyo interior fluye su desarrollo; modelo conductista, se centra en la tecnología educativa, la escuela medirá el desarrollo del estudiante de acuerdo con el comportamiento previamente esperado y planeado; modelo constructivista, propicia que el estudiante piense de manera autónoma y entienda significativamente el mundo; el modelo social, donde lo importante es lograr el desarrollo del comportamiento estudiantil en sus aspectos sociales y culturales.

Los modelos mencionados colocan su atención en diferentes instancias de la escuela como: el contenido, el estudiante, la sociedad, etc. Y obedecen a tiempos relativamente diferentes. No creo necesario aludir cuál puede ser mejor y cuál peor. Como ya lo he mencionado obedecen a un momento específico y al avance tanto del conocimiento como de los fines de la sociedad.

Por el contrario Julián de Zubiría (2002) afirma que en la historia de la educación o por lo menos desde el siglo XVIII, sólo han existido dos grandes modelos pedagógicos y que pese a grandes matices que los diferencian se han presentado respectivamente el heteroestructurante y el autoestructurante. En el modelo heteroestructurante,

Consideran que la creación del conocimiento se realiza por fuera del salón de clase y que la función esencial de la escuela es la de transmitir la cultura humana a las nuevas generaciones. En consecuencia, privilegian el rol del maestro y lo consideran el eje central en todo proceso educativo. Sus posturas son decididamente magistrocentricas y defienden la conveniencia de utilizar los métodos receptivos en la escuela. De esta forma, presuponen que hay que recurrir a la enseñanza, al autoritarismo y a la

instrucción para garantizar la asimilación del acervo cultural en el aula de clase. (De Zubiría, 2002, pág. 13)

En el modelo autoestructurante,

El niño tiene todas las condiciones necesarias para jalonar su propio desarrollo y por ello lo consideran como el centro de todo el proceso educativo. Los niños y los jóvenes son vistos como verdaderos artesanos y constructores de su propio destino (De Zubiría, 2002, pág. 13)

Modelos pedagógicos que a mi parecer son aceptados, donde uno surge con el fracaso del otro. Pero la propuesta de De Zubiría no sólo queda ahí sino que propone un modelo que supere los ya expuestos, que busque mejorar los procesos educativos, que transformen verdaderamente la educación y por consiguiente la sociedad. Como bien lo menciona el autor, el modelo autoestructurante se impone luego del fracaso del heteroestructurante, es por eso que debe nacer otro, al que De Zubiría ha llamado “Dialogante” (De Zubiría, 2002, pág.193) y que hace parte ya de los procesos de enseñanza del Instituto Alberto Merani. Lo citaré con más precisión mas adelante.

Después de citar a la OEI y el MEN dos instituciones que rigen la educación y que muestran un interés por mejorarla y de haber mostrado las diferentes formas de comprender la escuela y que obedecen a la época en la cual se desarrolla Suárez Días y De Zubiría doy paso a una reflexión crítica sobre educación en la que me valdré de experiencias propias y de los aportes de varios autores.

### **Aproximación crítica a la educación.**

*La educación se relaciona siempre con un proyecto de hombre y de sociedad, activamente propugnado o pasivamente aceptado.*

Reinaldo Suárez Días.

Quiero continuar con este epígrafe de Suarez en el que conceptualiza la educación como la herramienta que puede formar determinado hombre y determinada sociedad. Indiscutiblemente es comprendida la educación como una acción que puede ser activamente propugnada o pasivamente aceptada. La educación por su intervención social (formar un hombre y una sociedad) se ha convertido en un instrumento que estandariza el pensamiento y las conductas, es ahí donde es importante tener metas claras o simplemente se educa para formar fichas claves en el sistema de globalización y homogenización. “Una cosa es educar para mantener el status quo y otra para cambiarlo”(Suárez, R, 2004, pág.15), creo que el fin último debe ser siempre el cambio, la transformación.

Es necesario plantear la educación de manera que vaya en pro de la inclusión, que produzca verdaderamente alternativas significativas, que sean bien pensadas porque

muchas veces “llevados por la irreflexividad, por la angustia, la agitación o la desidia nos dedicamos a hacer sin pensar, a responder al cómo sin habernos preguntado sobre el qué, el por qué, el quién, y el para qué de nuestra actividad educativa” (Suárez, R, 2004, pág.22), entonces se convierte en una actividad educativa que no es coherente y que no produce cambios en la forma de ver el mundo y de actuar en él. Es importante responder preguntas básicas como: qué, para qué, etc. interrogantes de los que se debe dar cuenta mirando el pasado, el presente y el futuro, y que facilita la construcción de identidad.

Es indispensable entender que la educación no es proceso exclusivo de la escuela sino que son muchos los factores y las instituciones que intervienen, “la persona, la familia, la escuela, el ambiente, la comunidad. Hay que sacar de las escuelas y de los maestros la idea que son los únicos que pueden formar. Es más, se debe permitir que los estudiantes experimenten sus propias realidades, y el maestro debe partir de los conocimientos que trae el estudiante. Como lo afirma William Ospina a los estudiantes “casi no se permite que empiecen a saber quiénes son, qué cosas del universo los conmueven o los inquietan, antes de prescribirles un saber homogéneo y un destino exterior” (Ospina W. 2008, pág.191) borrando así cualquier forma novedosa que pueda surgir de los jóvenes e imponiendo unas formas tradicionales que determinan sus conductas y con las cuales no se identifican.

Hay que adicionar que el mundo externo a la escuela gira en torno a los antivalores si se puede llamar así, y es ahí donde la educación cumple una función primordial, debe contrarrestar las conductas que atenten contra los jóvenes y fundamentalmente contra la sociedad. Sin olvidar que “la educación es obra de la interacción de organismos vivos con su entorno. El hombre es semilla que crece, no estatua que se fabrica. La educación es obra de agricultura, no de manufactura. El educador no es escultor sino jardinero” (Suárez, R, 2004, pág.20). todos necesitan de todos para vivir, que es la relación dialógica con lo otro y con los otros, lo que afirma los procesos de aprendizaje.

Una institución educativa debe comprender que

La mayor parte de nuestras ideas son prefabricadas, clisés que la “comunicación social” facilita e impone. Ideas que aceptamos por ignorancia voluntaria porque delegamos en otros la tarea de pensar, (citado por De Zubiría, 2002, pág. 19).

Es decir, una educación que con mirada crítica advierta o haga evidente que los conocimientos deben sufrir antes de almacenar un proceso de masticación, de descomposición. Ejercicio puramente de reflexión y de interpretación, que permitan una pertinente formación.

La educación debe hacer de los estudiantes unos sujetos vivos, reflexivos, inteligentes, con conocimientos científicos y cotidianos muy claros. Sujetos que puedan interactuar en la realidad y busquen la transformación para bien de la misma. Una escuela que considere indudablemente que es responsable de la formación de seres humanos porque

El hombre es el único animal que debe aprender a ser. El tigre nace tigre; es cierto que deberá aprender algunos comportamientos específicos para poder sobrevivir, pero su vida está programada instintivamente para ello. El hombre, en cambio no nace humano, se hace humano; su existencia precede a su esencia; no nace como debe ser; él debe hacerse y construirse. (Suárez, R, 2004, pág.24)

Parafraseando a nuestro filósofo colombiano Estanislao Zuleta (1995) la educación en la actualidad reprime el pensamiento, transmite datos, conocimientos, saberes y resultados y procesos que otros pensaron, pero que olvidan lo más importante que es enseñar a pensar.

Los actos educativos deben apuntar siempre a formar sujetos conscientes, dinámicos y críticos, no personas alienadas. Seres humanos que se maravillen por pertenecer a un espacio, a un tiempo, a un cuerpo; sujetos que mirando la realidad más próxima se cuestionen y procuren acciones que transformen; hombres y mujeres que vean en los parecidos y las diferencias con el otro, una posibilidad de crecimiento y no un sentimiento de superioridad o inferioridad. Sentimientos que desenlazan en ataques incluso violentos.

Quiero empezar a cerrar el capítulo con la percepción que tiene Reinaldo Suárez sobre Paulo Freire y su concepto de educación.

Para este educador brasilero la educación verdadera es una praxis, reflexión, y acción del hombre sobre el mundo para transformarlo. Su fin es la transformación del mundo por la acción del pueblo mismo, que ha liberado su consciencia a través de la educación y ha hecho posible tal transformación. La educación es proceso de liberación de las consciencias y mentes oprimidas, es un acto de amor y de coraje, es una liberación de los miedos y subvaloraciones propias de la conciencia oprimida, es una práctica de la libertad. Realizada ante y dentro de un mundo, es destrucción del miedo a ser libres, es un acto de solidaridad fraternal con la comunidad y con el mundo. (Suárez, R, 2004, pág.88)

Las palabras del autor inspiran y más que eso impulsan a pensar que la educación puede ser el camino más corto para pintar de otros matices la realidad colombiana. Que es la realidad de sujetos que respiran, por consiguiente viven.

Terminando, es necesario mencionar que tanto la escuela como organización y la educación como práctica pueden mejorar los procesos de identidad tanto individual como colectiva, en la medida que se planeen metas y haga de los estudiantes sujetos conscientes y dinámicos. Sin ser alienados que comprendan y acepten la realidad y que busquen tanto en las coincidencias como en las diferencias con el otro una posibilidad de cambio y crecimiento. Y algo que no se ha mencionado y tiene que ver con los contenidos y su carácter ideológico; éstos deben siempre mostrar varias alternativas, generando diversidad en el pensamiento. Si se está hablando de historia mostrar la

historia vista por varios historiadores, si es filosofía mostrar la filosofía griega, pero también la latinoamericana, si es geografía mostrar la universal pero también la más próxima que debe ser la del barrio. Con estas conclusiones doy por cerrado este capítulo y abro espacio al siguiente que tiene que ver con la propuesta en la formación de identidad individual y colectiva.

## **PROPUESTA**

### **Para la institución educativa.**

Durante el texto he mencionado realizar una propuesta que apunte a beneficiar los procesos que permitan la construcción de identidad tanto individual como colectiva. Esta propuesta es una serie de recomendaciones generales tanto a la institución como al docente del área de Lengua Castellana. Dejo de lado metodologías y desarrollo puntual de actividades, permitiendo estudios posteriores. El texto aborda la institución como administradora de la educación y el docente como ejecutor de los objetivos de la misma. Es en el aula y con la complicidad del docente donde se pueden encaminar transformaciones significativas.

Las instituciones como organización están conformadas por diferentes actores y cada uno cumple un papel fundamental. Dentro de estos actores están los sujetos y como seres que sienten, piensan y actúan, tienen intenciones y dichas intenciones obedecen a los conocimientos, experiencias e incluso, formas de concebir la educación y el mundo. Por eso la institución educativa es fundamental en la formación de identidad, pero más importante es la intención que tienen los propietarios y dirigentes de las escuelas, en el caso de lo privado, o los administradores estatales, en el caso de las instituciones públicas.

Las acciones educativas que desarrolla cualquier institución de formación deben responder a parámetros gubernamentales y también a requerimientos del contexto y de la sociedad en su respectivo tiempo. Pero no sólo esto. La institución debe tener en cuenta que la educación es una “construcción paulatina de la persona para el desarrollo de sí misma y para la participación en la vida comunitaria y social; su misión es ayudar a comprender el mundo y a los demás, para que así la persona se comprenda a sí misma; deberá enseñar a ser y a convivir” (Juliao, C. 2007, pág. 16).

La primera propuesta apunta a centrar la atención en el estudiante. Replanteando quizá áreas, contenidos y realizando un trabajo con los maestros donde se reflexione sobre la relación docente – estudiante, institución – estudiante.

Hoy es importante que la institución centre la atención en el estudiante como lo han propuesto grandes pedagogos como Juan Amos Comenio o Pestalozzi, especialmente lograr que éstos se comprendan, se reconozcan e identifiquen, un ejercicio que debe ser institucionalizado. Saliéndome un poco del tema desafortunadamente gran parte de las

instituciones dedican más tiempo a cumplir las reglamentaciones de turno que a realizar clase. O puede suceder también que las entidades territoriales llenen tanto de diligencias a las escuelas que les dificulten la función principal.

La institución debe reconocer que el estudiante es la base fundamental de los procesos de aprendizaje. Por tal razón, tanto las reglamentaciones, maestros, asignaturas y contenidos deben girar en torno a las exigencias de la actualidad y las expectativas de los estudiantes. Expectativas que deben contar con el filtro del maestro, de manera que se constituyan en alianzas que enriquezcan las labores escolares. Si la escuela verdaderamente pone la mirada en el estudiante, comprende que son seres que están en formación y que de esa formación depende su vida futura, entonces debe inquietarse con respecto a qué está enseñando y qué debe enseñar. Indiscutiblemente, debe formar ciudadanos con habilidades que les facilite un buen desempeño en el papel de hij@s, ciudadan@s, espos@s, padres o madres. Que es la realidad de la cual no escapan.

La segunda propuesta hace énfasis en las materias y los contenidos. Las materias deben dar cuenta de la realidad en la que se desenvuelven.

La geografía debe ubicarlos en el espacio universal, pero más que eso en el espacio local. Es importante ubicarse en el globo, pero fundamental es ubicarse en el espacio próximo. Desafortunadamente hay estudiantes que no conocen el barrio, ni la ciudad, menos el país. No saben con qué países limita, ni conoce la riqueza geográfica (nevados, desiertos, páramos, playas, etc.), menos la distribución territorial que marca diferencias tan grandes entre paisas, boyacenses, santandereanos. Que a mi parecer hace parte de la riqueza cultural del país y gracias a estas diferencias es evidente la diversidad.

Las ciencias naturales, materia fundamental y rica en ejemplos próximos. Estas clases son necesario sacarlas del aula, que las teorías se hagan realidad con el contacto de las plantas, de la tierra, que los conceptos de los mamíferos no se sinteticen en un aula de cuatro paredes sino que vayan de la mano con la realidad. Hay que buscar que los estudiantes gracias a las ciencias puedan comprender lo más cercano, que se logre establecer una relación sana con los seres que los rodean, con los más pequeños, con las plantas y por consiguiente consigo mismo. Experiencias que les permita comprender la diferencias y similitudes, sin entrar a entablar juicios de valor de bien y mal, bonito o feo.

Las matemáticas. No tiene mas razón de ser que la de desarrollar habilidades intelectuales, pero también competencias para desenvolverse en la cotidianidad. “ la matemática tiene que ver con la generación, la organización intelectual y social, así como la difusión de diferentes vías, estilos, modos (ticas) de explicar, comprender, aprender, resolver, y explorar (matema) más allá del entorno inmediato cultural y socio cultural”( Lizarzaburu, A 2001, pág. 89) debe ser la herramienta que permita desenvolverse en las actividades más complejas y las más simples, para comprar las

papas, para contar los meses y los días de noviazgo, para contar las semanas que faltan para ir de vacaciones, para contar ovejas cuando no se pueda dormir, también para responder a interrogantes de la física o el cálculo, etc.

Las matemáticas deben facilitar la comprensión del mundo, pues, “el comportamiento matemático se convierte en parte del desarrollo social. Modos de producción, y organización social están íntimamente conectados con las ideas matemáticas” (Lizarzaburu, A. & Zapata, G, 2001, pág. 89) . Por mucho tiempo esta materia no ha estado al alcance de todos los estudiantes, es más, se ha marcado una diferencia entre los que van con los números y los que van con las letras. ¿acaso no es necesario ambas?

La filosofía. Esta si que hay que aterrizarla. Hay que cambiar la mirada que se tiene del filósofo y la filosofía, ser filósofo es casi sobrenatural, en muchas ocasiones ser filósofo es igual a loco; para gran parte de los estudiantes es la materia más aburrida y durante muchos años fue asignatura de últimos grados de la educación secundaria, como si los demás cursos tuvieran incapacidad mental para aproximarse. ¿Acaso no tiene actos filosóficos el campesino, el niño, el letrado, el iletrado?

Considero que los planteamientos filosóficos nacen a la hora que el sujeto se pregunta, cuando busca explicaciones a la cotidianidad que es la característica principal de la humanidad. Entonces qué pasa en la escuela, por qué no se potencializa las habilidades de preguntar y responder. Será que están mas dedicadas a transmitir lo que otros han pensado, han castrado la posibilidad de preguntarse, de construir. Desde mi interpretación el interrogarse es la posibilidad de construir una identidad, en este ejercicio el estudiante puede encontrar respuesta al quién soy, al qué soy dentro del universo y qué papel juego dentro del mismo, respuestas que muchas veces viene de afuera y las “aceptamos con ignorancia voluntaria porque delegamos en otros la tarea de pensar”. (citado en De Zubiría, 2006)

Es necesario reflexionar en los contenidos del área. Hay que partir de la importancia que se le ha prestado a las bases filosóficas de los griegos. Sí considero que están bien fundadas y que requieran una aproximación juiciosa, pero ¿a acaso no hay planteamientos profundos en la filosofía latinoamericana y la filosofía colombiana?. Si los hay y creo indispensable dar una mirada a los planteamientos filosóficos del colombiano Estanislao Zuleta, quien tiene propuestas interesantes en el campo educativo, quien reflexiona en la filosofía para niños, depositando en estos la posibilidad de filosofar.

Hay que resaltar la importancia de enseñar filosofía tanto en la primaria como en la secundaria. Pero trae consigo nuevos retos, necesita maestros bien formados, comprometidos, capaces de crear planes de estudios y clases pertinentes, ricas en rituales que busquen siempre maravillar a los estudiantes. Que desarrolle habilidades de pensamiento, que pregunte y que responda. Un docente que se convierta en un constante

mediador entre el conocimiento y el estudiante, entre los conocimientos estudiados y la vida cotidiana.

Hay más materias para reflexionar como: las artes, la educación física, la informática, entre otras. No las he tenido en cuenta por ser menos importantes frente a la filosofía o la matemática, solo lo hice porque son materias con mayor intensidad horaria, porque son abstractas y los maestros poco las relacionan con la realidad. Y en el caso de la escuela la concordancia entre conocimientos y realidad es una posibilidad que formar sujetos conscientes.

La tercera propuesta tiene que ver con los docentes. Las instituciones deben conformar equipos de trabajo con maestros bien formados, reflexivos, inteligentes, conscientes de la realidad próxima y que comprendan que de su trabajo mal o bien remunerado depende la vida futura de hombres y de mujeres. Un docente es más que un sujeto con ciertos conocimientos que por determinado valor mensual debe transmitir a los estudiantes.

El maestro es ante todo el hombre del encuentro y de la confrontación, es al mismo tiempo solidario, promotor, y víctima de la renovación y se encuentra entre el pasado y el futuro, sirve a la causa de la tradición por lo que enseña y a la causa de la revolución en aquello que debe formar. Está, en fin, encargado en iniciarlos en el sentido que su existencia tiene en la comunidad y, a ser posible, de enseñarles un lenguaje que sea tan auténtico para él como para ellos. ¿Qué espera de todo eso?. Que un día, instalados en su propia voz, hablen en términos nuevos, distintos a los que él quería enseñarles. (Restrepo, M. 1993, pág. 23)

Es necesario mencionar el papel de las facultades de educación como instituciones formadoras de formadores. Creo que el reto aun es más grande. Del proceso de formación que imparta la universidad depende los maestros que llegan a las aulas de clase.

Finalizando con las recomendaciones que tienen que ver con la institución, es indispensable recordar que es fundamental el papel de ésta, de las materias, de los contenidos y de los maestros en la formación de sujetos que se identifiquen consigo mismo y con el espacio social al que pertenecen. Es decir, una identidad clara con respecto a la individualidad y a la colectividad.

### **Para el maestro de Lengua Castellana.**

A continuación presento de manera muy general la propuesta que compete al área de lengua castellana. Inicialmente hay que traer a colación algunas formas de comprender el lenguaje, haré énfasis en los estándares básicos de competencias del lenguaje, en los estilos cognitivos de Ángela Camargo, y en el manejo de la ideología de Oliver Reboul.

Temáticas que giran entorno al papel de la escuela en la formación de identidad, como función básica de las prácticas educativas.

Durante el proceso de formación y gracias a las experiencias de clase he logrado comprender (egoístamente) que el lenguaje es una capacidad exclusiva de los seres humanos, es la que permite percibir, comprender, expresar y hasta cierta medida apropiar la realidad. Por tal razón, cuando se habla de capacidad humana ésta puede ser innata, puede ser construcción en la interacción del sujeto con el medio o pueden ser las dos. No es el espacio para tomar postura con respecto a las opciones presentadas. Solo quiero hacer énfasis en el lenguaje como la posibilidad de construir las realidades del sujeto. Cuando se interpreta se codifica la información que se percibe por los sentidos y esta interpretación se evidencia en las interacción con el otro y consigo mismo. Es por eso que a la hora de formar identidad es importante el papel que desempeña el área de Lengua Castellana, que tiene como objetivo la formación en habilidades de lenguaje.

La primer propuesta gira en torno a la puesta en práctica de los estándares, es necesaria por parte de los maestros de Lengua Castellana la apropiación éstos.

Remitámonos a los Estándares Básicos. En los estándares se reconoce el lenguaje como

Una de las capacidades que más ha marcado el curso evolutivo de la especie humana. En efecto, gracias a él los seres humanos han logrado crear un universo de significados que ha sido vital para buscar respuestas al porqué de su existencia (tal es el valor que, por ejemplo, poseen los mitos); interpretar el mundo y transformarlo conforme a sus necesidades (así, la ciencia y la tecnología no podrían existir sin el uso de sistemas simbólicos); construir nuevas realidades (¡qué tal los mundos soñados por García Márquez o Julio Verne!); establecer acuerdos para poder convivir con sus congéneres (piénsese, por ejemplo, en la Constitución Política de Colombia); y expresar sus sentimientos a través de una carta de amor, una pintura o una pieza de teatro. (Estándares Básicos de Competencias del Lenguaje,)

En este sentido es una materia de vital importancia en la formación de los sujetos.

Los estándares básicos hacen énfasis en el doble valor del lenguaje. Un valor es el subjetivo (individual) y el otro valor es el social (colectivo). El primer valor

En tanto se constituye en una herramienta cognitiva que le permite tomar posesión de la realidad, en el sentido que le brinda la posibilidad de diferenciar los objetos entre sí, a la vez que diferenciarse frente a estos y frente a los otros individuos que lo rodean, esto es, tomar consciencia de sí mismo. (Estándares Básicos de Competencias del Lenguaje,)

Lo anterior confirma las afirmaciones hechas más arriba con respecto a la relación entre el lenguaje y la realidad. El lenguaje se presenta como posibilidad de apropiar el mundo. Hay que resaltar el carácter individual o subjetivo del primer valor, es importante porque se relaciona con tener consciencia de sí mismo. Por tal razón. Un sujeto

consciente es participe de la construcción de su propio mundo, de su propia realidad, paso indispensable en la formación de una identidad.

El segundo valor del lenguaje hace referencia a lo social “ en la medida que le permite establecer y mantener relaciones sociales con los semejantes, esto es, le posibilita compartir expectativas, deseos, creencias, valores, conocimientos y, así, construir espacios conjuntos para su difusión y permanente transformación” (Estándares Básicos de Competencias del Lenguaje). Elementos básicos que le facilitan la permanencia en una comunidad, que es similar a pertenecer a una ciudad, a un departamento o a un país.

La formación de una identidad pertinente, en efecto, responde a las exigencias actuales, va en pro del desarrollo del individuo como sujeto social y logra contrarrestar la imposición homogenizante de otras culturas. Pero esto no se logra con unas simples imposiciones gubernamentales o institucionales, es necesario el trabajo riguroso del maestro y aun más, una formación que le permita evidenciar las proyecciones futuras de la sociedad.

La segunda propuesta reflexionar sobre estilos cognitivos de Ángela Camargo. A continuación se realiza una aproximación a los estudios realizados por la profesora.

Los seres humanos gracias al lenguaje tienen la posibilidad de comunicar y de significar, dos ejercicios que facilitan la sobrevivencia. Dichas posibilidades se dan debido a conexiones internas del cerebro en el momento que los sentidos entran en contacto con el mundo exterior y de esta manera se construye y se aprehende la realidad, es decir, el mundo exterior.

Como ya se dijo el lenguaje innato o no, desempeña un papel primordial en la vida del ser humano. A partir de éste se cuenta con la posibilidad de aprender y desaprender, también reflexionar con respecto a las acciones y pensamientos que invaden la cotidianidad. Pero la pregunta que hay que hacer y que nos lleva directamente a los estilos cognitivos es ¿todos los seres humanos aprenden de la misma manera?. Teniendo en cuenta a Hederich C. y Camargo A. (2001) “ en las labores educativas y pedagógicas se tiene con frecuencia la suposición que todos nuestros estudiantes aprenden de manera similar”. (pág. 6). Y es una realidad que aun no se escapa, hay instituciones y docentes se conserva todavía el imaginario de que todos pensamos y apropiamos de la misma manera.

En el siglo anterior se diseñaban programas educativos centralizados y generales que no tenían en cuenta los contextos, se escribieron manuales para impartir formación. Lo que faltó fue preguntarse si el proceso enseñanza aprendizaje estaba funcionando.

Los autores ya mencionados y el trabajo de grandes psicólogos han llegado a concluir que hay diferentes formas de aprender “que cada individuo tiene la posibilidad de desarrollar su dominio por caminos diversos que no tiene por qué ser mejores ni peores”(Camargo, A. 2001, pág. 51) el estudiante consciente de cómo aprende (valga la redundancia) facilita los procesos de aprendizaje. Entonces, el papel del maestro es

ayudar a que el estudiante reconozca y potencialice su particularidad cognitiva a lo que Hederich, C y Camargo, A. (2001) llama “estilo cognitivo”.

Los autores afirman que los estilos cognitivos “son en buena parte, la forma como percibimos eventos e ideas. En consecuencia, afectan la manera como respondemos, pensamos y tomamos decisiones sobre los eventos de nuestra vida”(pág. 6). La primera acción se da al interior del sujeto y tiene que ver con la percepción. De acuerdo a ésta se determinan las acciones y las formas de actuar en la cotidianidad.

Indiscutiblemente en el trabajo presentado por los maestros, éstos citan bastantes estilos cognitivos, pero prestan mayor importancia a la dependencia de campo (sensibilidad al medio) e independencia de campo (independencia del medio). Como bien lo mencionan en el texto derivan del sustento teórico del sicólogo norteamericano Herman Witkin y de la Teoría de la Diferenciación Sicológica.

En los estudiantes independientes del medio “el desarrollo se encamina hacia una cada vez mayor separación entre el yo y el mundo exterior y hacían un funcionamiento cada vez más autónomo” (Camargo, A. 2001, pág. 52) . Por el contrario, en los estudiantes sensibles al medio “ el proceso se dirige hacia una cada vez más profunda comunión entre el yo y el otro, y hacia un funcionamiento cada vez más integrado”(Camargo, A 2001, pág. 53). Las diferencias son evidentes en los estilos cognitivos presentados, merecen especial atención en las aulas de clase. Sobretudo porque requiere clases que favorezca los dos estilos.

¿Qué tiene que ver lo antes mencionado con la formación de identidad? El estudiante al reconocer su estilo cognitivo (claro que será con más facilidad en jóvenes de secundaria especialmente) además de potencializar el proceso de formación, favorece los procesos de autoconocimiento. Se comprende, comprende lo que lo hace idéntico al otro, pero también lo que lo hace diferente.

Se hace necesario mencionar las actividades que se pueden realizar para identificar en los estudiantes los estilos cognitivos. Me valdré de la propuesta que hace Ángela Camargo. Pero sólo voy a enumerar los ejercicios de manera que quién se interese pueda acudir a la fuente bibliográfica.

Prueba de figuras enmascaradas. ( Hederich, C. y Camargo, A. 2001)

La ruta privilegiada para el acceso a palabras escritas, resolución de preguntas de comprensión lectora, la estrategia privilegiada en juicios sobre gramaticalidad y la prueba de logan. (Camargo, A. 2001)

Las anteriores son pruebas que se pueden aplicar en el salón de clase y los resultados son pertinentes en la medida que son creíbles.

Por ultimo, la identificación del estilo cognitivo con el cuál desarrolla los procesos de aprendizaje facilita la relación estudiante - conocimiento y enseñanza aprendizaje.

La tercera propuesta tiene que ver con la ideología y tendré en cuenta a Oliver Reboul (1986). Hay que partir de preguntas ¿el maestro enseña sólo a leer un texto?, ¿a realizar un análisis literario?, ¿a realizar un resumen?, ¿a identificar la macroestructura y superestructura en un texto?, o ¿también enseña la forma de concebir el mundo, la corriente política de preferencia, las opiniones acerca del fútbol, de la guerra, de la música, del amor?. La respuesta es que enseña esto y mucho más. Enseña cuando habla, como habla, como se para, como escribe, y con mayor autoridad como piensa, etc.

La ideología es un complemento de ideas y de creencias. No de ideas y/o creencias, sino de creencias que se relacionan con ciertas ideas. Ideas que vienen a nutrir ciertas creencias ( Ellul J, 1973, citado en Reboul, 1986, pág. 17) es decir las ideas y las creencias van de la mano y dichas ideas y creencias son las que conforman al ser humano, en torno a éstas gira la vida de los sujetos. En efecto, las acciones tanto físicas como intelectuales son producto de las ideas y las creencias.

A la hora de realizar una clase en el área de Lengua Castellana es muy importante salirse de las ideas y creencias que tiene el maestro, más bien mostrar una gama de posibilidades de manera que no encasillen al estudiante. Que el discurso busque la confrontación, la participación activa del estudiante, haciéndolo reflexionar en múltiples opciones y tomar postura sobre alguna.

Un ejemplo puede ser confrontar la película rosario tijeras con el libro. Deja a la luz la situación política y social violenta que tuvo Colombia, muestra la delincuencia común de Medellín por causa del narcotráfico, pero deja de lado otros factores que interviene como la desigualdad de oportunidades, la falta de empleo, entre otras. En este caso, hay que ver la película la primera noche, que muestra otra realidad social del país. Así, no se condiciona el estudiante con la forma de ver a Colombia.

Cualquier forma ideológica de ver el mundo del que se quiera convencer al estudiante, parcializará la opinión e impedirá la posibilidad de construir una versión que obedezca a la formación y experiencias cotidianas del estudiante. Es decir, se le impide pensar.

Al citar a Reboul y los planteamientos sobre ideología es necesario traer a colación a Van Dijk (2004) y las aproximaciones al discurso y dominación. Como bien lo indica el título del texto el discurso tiene un carácter dominante. El discurso esta enmarcado dentro de una ideología y dicha ideología responde al campo de dominación que le convenga. Es necesario reconocer que la dominación se da desde el momento que el discurso comienza a cambiar los “modelos mentales”(Van Dijk, 2004, pág. 9) que tienen que ver con la construcción subjetiva de hechos o experiencias personales.

Es necesario hacer de los estudiantes sujetos conscientes de que el pensamiento y la forma de actuar están mediados por los cambios en los modelos mentales y a veces cambian de manera arbitraria, desafortunadamente por la incapacidad que se presenta a la hora de recibir información. Todo se da por cierto sin dar lugar a la crítica o a la reflexión.

Un maestro que piense en la formación de identidad en los estudiantes debe fortalecer la habilidad en el discurso, de manera que no influya, ni vicie el pensamiento de los involucrados y además desarrollo en los estudiantes la habilidad de dudar y de preguntar.

Lo anterior con debida medida, tampoco puede caer en el relajamiento que los estudiantes lleguen a un punto que duden de todo o se crean todo lo que piensan. Es muy pertinente pues el manejo de la ideología y la interpretación o análisis del discurso en el aula de clase.

### **A manera de conclusión**

La construcción de la identidad tanto individual como colectiva esta sujeta a la participación tanto de la escuela como de los maestros. De manera que del trabajo en conjunto depende el buen desarrollo de la misma.

En algún momento histórico la identidad estaba muy ligada a las raíces. Y la falta de identidad obedecía a la poca apropiación de las prácticas tradicionales. Hoy la identidad debe ser comprendida como la relación del sujeto, sí con las raíces, pero más que eso, la relación con el presente y el futuro y sólo en la medida que logre comprender la realidad que lo circunda. De manera que tener identidad es ser capaz de saber quién es y qué se quiere ser dentro de un contexto.

Es necesario potencializar la identidad hoy cuando hay fuerzas externas que pretenden que los seres humanos funcionen de la misma manera y para lo mismo.

La reflexión planteada y las propuestas son generales dando espacio a estudios posteriores. Sin duda, más adelante realice una propuesta más metodológica y práctica.

El interés por realizar este trabajo surge de la experiencia propia, de tal manera, que estoy interesado en llevar a cabo un más puntual y que brinde herramientas que beneficien las prácticas educativas y sobretodo que busque transformaciones significativas en la sociedad.

Finalizo con las palabras de este sacerdote Español.

“Hay que volver a buscar las raíces, unas raíces que hay que redescubrir porque siguen hundidas y vivas en la tierra nutricia de nuestros pueblos y son las que posibilitarán futuros inéditos, que no pueden ni siquiera soñarse porque tienen aún que brotar”.

**Ignacio Ellacuría**

### **Bibliografía**

- Altamirano, C. (2002). *Términos críticos de sociología de la cultura*. Argentina. Paidós
- Barahona, Marvin. (1993). *Evolución Histórica de la Identidad Nacional*. Editorial Guaymurás, S.A.
- Camargo A. (2001). *Lenguaje y estilos cognitivos. Una aproximación al problema de las diferencias en la actividad lingüística*. Bogotá, DC. Instituto Caro y Cuervo.
- De Zubiría, J. (2001). *De la escuela nueva al constructivismo*. Bogotá, DC. Magisterio.g
- De Zubiría, Julián.(2006). *Los Modelos pedagógicos, hacia una pedagogía dialogante*. Bogotá, DC.: Magisterio-
- Garretón, M.(2002). *América Latina: un espacio cultural en el mundo globalizado*. Bogotá, DC., Convenio Andrés Bello.
- Herderich, C. y Camargo, A. (2001). *Estilos cognitivos en el contexto escolar*. Bogotá, DC. Universidad pedagógica nacional e instituto para la investigación educativa y el desarrollo pedagógico- IDEP
- Juliao, C. (2007). *Educación social, el Minuto de Dios: una experiencia y un modelo*. Bogotá, DC. Uniminuto.
- Lizarzaburu, A. & Zapata, G. (2001). *Pluriculturalidad y aprendizaje de la matemática en América Latina: experiencias y desafíos*. Madrid. Ediciones Morata, S.L.
- MARTÍN, E. (2009): “Currículum y evaluación estandarizada: colaboración o tensión”, en E. Martín y F. Martínez Rizo (coord.), *Avances y desafíos en la evaluación educativa*, Madrid, OEI.
- Ministerio de educación nacional. (1994). *Ley general de educación ley 115*. Bogotá, DC. :Autor.
- Ospina, W. (2000). *Contra el Viento del Olvido*. Medellín.:Hombre Nuevo Editores.
- Ospina, W.(2007). *Escuela de la Noche*. Bogotá, DC. Norma.
- Real academia de la lengua. *Diccionario Esencial de la Lengua Española*. Madrid: 2006. Pag. 799
- Reboul, O. (1986). *Lenguaje e ideología*. México, DF. Fondo de cultura económico.

Restrepo, M. (1993). “El sentido de la educación: desarrollo humano y calidad de la educación en perspectiva”. En revista signo y pensamiento No. 23. Bogotá, DC. universidad javeriana

Suárez Díaz, R. (2004). *La Educacion: teorías educativas, estrategias de enseñanza-aprendizaje*. Mexico, D.F., Editorial Trillas, SA.

Van Dijk. T. (2004). *Discurso y dominación*. Lección inaugural de la facultad de ciencias humanas de la Universidad Nacional de Colombia.

Zuleta, E. (1995). *Educación y Democracia*. Bogotá, DC. Fundación Estanislao Zuleta.